

Libertad de expresión, libertad de conexión

Por: Valentina Delich
Titular de la Cátedra OMC FLACSO Argentina

Bajo este título, William Dutton, Director del Oxford Internet Institute, inició una conferencia magistral en la Fundación OSDE el último 12 de abril.

Con un tono tranquilo y pausado reflexionó sobre todos los desafíos a la libertad en Internet: debemos primero lidiar con los que argumentan que Internet no es político sino solo entretenimiento; los que no se dan cuenta que Internet no es la prensa, que está siendo amenazada; los que dicen que las asambleas virtuales no son reales y que el “clic-activismo” no es activismo; los que creen que Internet es inherentemente libre y no puede ser regulada y con los que proclaman que Internet es una herramienta de la autocracia y no de la democracia.

¿Por qué proteger la libertad de expresión en Internet? Primero porque existen infinidad de acuerdos internacionales que reconocen a la libertad de expresión y existen ya hoy algunas iniciativas que reconocen la libertad de conexión; luego, porque la mayoría acuerda que el acceso a Internet es un derecho fundamental (en mayor porcentajes en los países en desarrollo que desarrollados...).

En efecto, de acuerdo a una encuesta que presentó realizada en el año 2010 a 5,400 usuarios adultos de Internet en 13 países, detectaron que en porcentajes claramente mayoritarios (arriba del 60%) la gente acuerda con frases del tipo “está bien que la gente exprese sus ideas en Internet aun si son extremas”, “la gente debería poder expresar sus ideas anónimamente en Internet”, “yo siento que puedo expresarme libremente en Internet” o “la gente debería ser libre de criticar al gobierno en Internet”.

Cuando se cruzan los datos apoyo a la libertad de expresión en Internet con el nivel de conectividad del país, el mayor apoyo a la libertad de expresión está en países con menor conectividad (por ejemplo India tiene 7% *on line* y el 67% apoya fuertemente la libertad de expresión en Internet comparado por ejemplo con Gran Bretaña que tiene al 83% de la población *on line* y la libertad de expresión en Internet es de 58%).

Segundo, porque el acceso a internet, contienda Dutton, ha reconfigurado nuestra vida cotidiana y profesional en relación a dónde buscamos información, qué obtenemos, con quién nos comunicamos, a quién conocemos, cómo obtenemos algunos servicios, de quién y dónde los obtenemos, cómo hacemos lo que hacemos en Internet y qué tecnología debemos manejar para hacerlo. Esta reconfiguración es una plataforma para lograr una sociedad más transparente.

Una pista para apreciar esta reconfiguración la da una encuesta realizada en 2003 y repetida en 2005, 2007, 2009 y 2011: el 66% de la gente encuestada acude a Internet para resolver alguna cuestión de la escuela, universidad o el trabajo vs un 9% que usa el teléfono, 19% una visita personal o 6% un libro; además, 58% de la gente va primero a Internet a la hora de organizar un viaje (29% visita personal, 7% usa el teléfono y 6% guía o libro); un 54% utiliza Internet para buscar información sobre las escuelas locales y, si tenemos un problema y necesitamos un servicio, un 39% utiliza primero Internet pero todavía un 39% aún utiliza el teléfono y un 20% realiza una visita personal.

Así pues Internet nos ha dado el poder de tener instituciones conectadas e individuos conectados (por ejemplo: empresas de periodismo en línea así como también individuos-periodistas, bloggers, etc) y nos ha permitido además armar redes colaborativas que exceden el fenómeno de las redes sociales: redes colaborativas de padres de niños con diabetes.

Por eso Dutton insiste con la idea de que Internet es el quinto poder (el 4to era la prensa) que nos permite crear una sociedad en la cual la gente puede conectarse, hacer redes con otros y con la información, los servicios y los recursos técnicos de manera que se pueda lograr mas transparencia de las empresas, el gobierno, la política, etc. El ejemplo en este punto la página “I paid a bribe”, una iniciativa de una ONG india, el Centro para la ciudadanía y democracia Janaagraha. Se fundó en el 2011 y la idea es que anónimamente la gente pueda denunciar actos – pequeños, medianos o grandes – de coimas. Allí se pueden leer miles de historias, más específicamente 15 873 historias, en 485 ciudades cuyo monto total asciende a 440 871 132 de rupias.

Finalmente nos presentó su ecología de las decisiones, en el sentido de recorrer las decisiones que teníamos que tomar en las más diversas dimensiones que hacen a Internet: resolver la cuestión de los derechos digitales, de las industrias amenazadas, de la seguridad de los países y de las personas, de las cuestiones de filtrado y acceso de la información, de la centralización y concentración de y en Internet. Además enfrentamos un división digital cada vez mayor local y globalmente, en lo que hace a al acceso como a la producción. Como si fuera poco, hay un aumento en el filtro de contenidos, actos de censura y supervisión y control sobre lo que hacemos en la web. Por ello, la libertad en Internet resultará de las decisiones que tomemos en cada una de estas dimensiones atendiendo a los actores, los objetivos y las políticas.

Su mensaje fue claro: la libertad en Internet no es un resultado inevitable de la innovación (así pues a trabajar por ella!).